

Año IX

CÁDIZ, 30 de Octubre de 1900.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 322

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

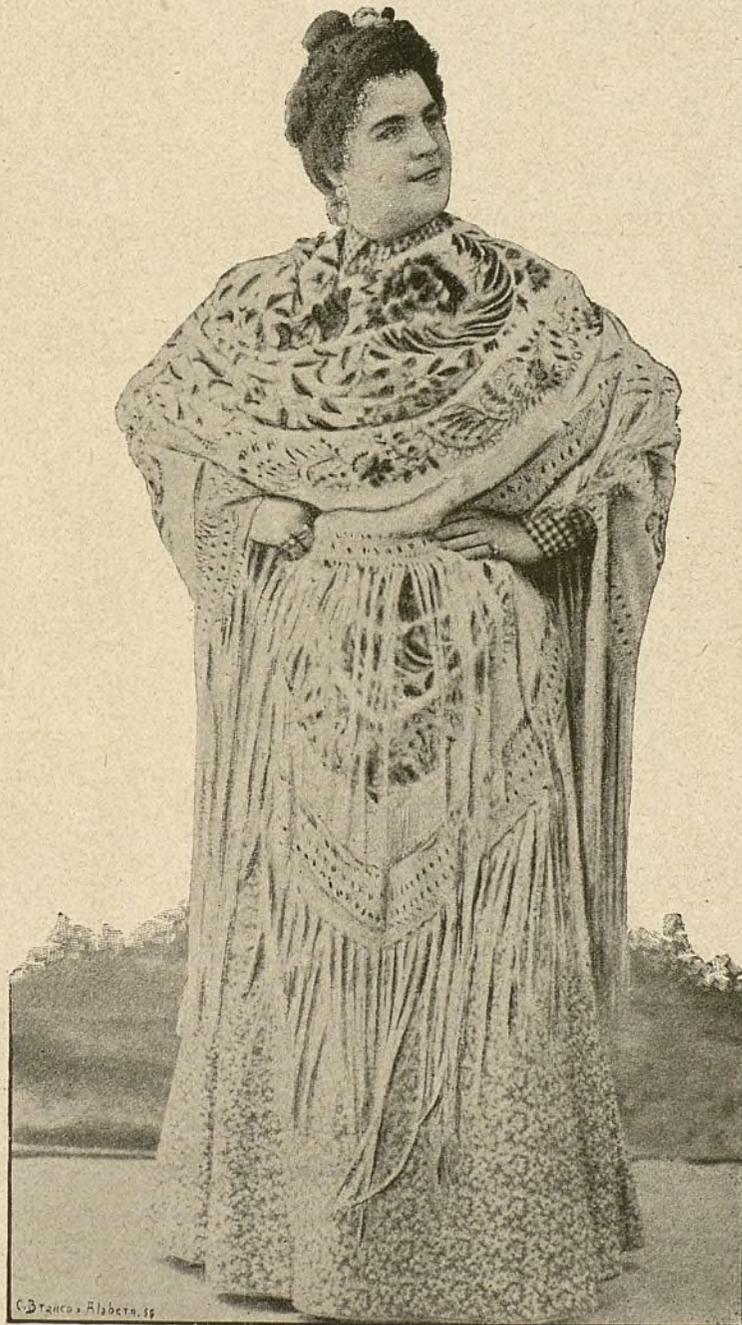
Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3
Número suelto, 3) cents.—Atrasado, 40 cents.



SRTA. ENCARNACIÓN CERVANTES.

Ayuntamiento de Madrid

LA REUNIÓN DEL PRINCIPAL.

Invitado nuestro Director al *meeting* del 28, aunque los asuntos que en él debían tratarse no fueran de los que tienen relación más estrecha con nuestros trabajos, nos creímos en el deber de asistir á la reunión, en que había de dar á conocer sus ideas el Sr. Paraiso.

Lo escuchamos, y diremos de él lo que Madame Staël decía de Voltaire: «*Il a plus que personne l'esprit que tout le monde a...*»

Lo que aplicado al caso presente significa:

—Paraiso piensa y dice mejor, y con más energía que nadie, lo que *todo el mundo* piensa y dice.

¿Quién, que no esté adscripto á perpetuidad á partido político, no pide economías, no pide moralidad administrativa y no abomina con toda su energía el caciquismo, lepra gangrenosa de la España actual?

Los hombres *de buena* voluntad deben necesariamente aceptar el *desideratum* del apóstol de Zaragoza.

Nosotros lo aplaudimos de corazón, y vamos con él hasta el momento en que *levante el garrote*, y acuda á los medios de fuerza, sean éstos los que fueren.

Tenemos el valor de decirlo, contra la proclama del tribuno: el día en que *la fuerza* venga en apoyo *del derecho*, los intereses á quienes ese derecho amenaza, las organizaciones contra cuyo modo de ser habrá de ejercerse, aceptarán la batalla con tanta mayor complacencia, cuanto con más seguros medios de triunfo cuentan.

Lástima grande, porque el pensamiento de la Unión, es una fuerza inconmensurable, invencible, si la prudencia y la perseverancia incansables, la energía y la esperanza de la victoria más ó menos próxima, la sostienen é informan.

El día en que la opinión sana del país llegue á imponerse con el poder irresistible de la idea, los cañones permanecerán mudos y los fusiles levantarán al aire sus culatas.

¿Tardará la evolución? ¿Qué importa? Para un hombre, algunos años, son la vida; para la historia, muchos años, son algunos segundos.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

La irremisible competencia entre los dos teatros que actualmente funcionan en Cádiz, cultivando el mismo género, favorece al público que casi todos los días puede presenciar estreno, y

aunque muchos de estos sean de obras anti-artísticas y disparatadas, el público no se llama á engaño y llena los coliseos que de este modo, y á costa de la salud de los actores consiguen afianzar la temporada y poder cumplir con la nómina semanal.

El Principal, ha sufrido dos sensibles bajas en esta decena; la de la Srta. Alvarez, excelente tiple, estudiosa, inteligente y muy aplicada, que llenaba de modo perfecto su cometido y contaba con admiradores y amigos, que solamente por ella iban al teatro; y la de su marido el tenor cómico Sr. Gil insustituible en algunos papel, y cuyo relevo no ha venido aún, hallándose por tanto la compañía huérfana de tenores sustituidos por barítonos y *contraltos* (?)

Desde la última REVISTA, la obra que mejor se ha sostenido en el cartel, ha sido *María de los Angeles*, que por su hermosura y notable interpretación alcanzada, ha sido la preferida, con mucha justicia, y la que animó algo las tristes veladas en que no se anunciaban estrenos.

De estos ha sido el más *ruidoso*, *La Luna de miel*, especie de revista, fantástica, humorística y disparatada, que llenó el teatro dos ó tres noches.

Sólo hay en ella de notable, el terceto de *divettes*, que visten muy al natural, las Srtas. Hoyos, Cervantes y Torrecilla, á quienes el público hace repetir la picaresca música del maestro Montesinos (léase Qunito Valverde).

Nada decimos del intermedio de cante flamenco, porque aquí solo nos ocupamos de arte.

Novedades próximas tendremos (si no sigue la desmembración de la compañía), *El estreno* de los Alvarez Quintero y *El Tenorio*, ó su parodia mejor dicho que *ejecutarán* todos los actores con el prehistórico decorado que posee nuestro primer teatro.

¡Cómo recordaremos á María Guerrero y á Fernando Mendoza!

Hoy se anuncia la función á beneficio de la ideada erección de estatua á García Gutiérrez. Si al fin llega á efectuarse, hablaremos de ella, como se merece.

EN EL CÓMICO

Continúa la buena suerte favoreciendo al lindo teatro de la Cuesta de la Murga. En *El fondo del baul*, ha encontrado la empresa un *platal* inagotable, y las doce representaciones de la graciosa revista, han sido otros tantos llenos.

Bien es verdad, que solamente por oír cantar los aires andaluces á la hermosa Srta. López, por

corear á Valentín García los *couplets* de *Pappus*, ó ver las *imitaciones* de Manzano, se puede ir al teatro sin contar el terceto de españoles, ó el cuarteto de franceses, á más del delicioso diálogo de Paca y Matea, que interpretan perfectamente la primera tiple Srta. Hernando y la excelente característica Srta. Irurzún.

El fondo del baul, ha sido, pues, el acontecimiento de la decena. *Los Amarillos* y *El Escalo*, estrenos también, pasaron sin protestas, pero sin grandes entusiasmos.

De las otras obras, ha llevado la palma, la *reprise* de *La Revoltosa*, que desempeñan magistralmente la Srta. Hernando y el Sr. Robles, muy en especial, la Srta. López, aplaudida en las guajiras y los Sres. Palacio y Manzano.

La partitura de Chapí, *tratada* con mucho cariño y entusiasmo por la orquesta, bajo la inteligente dirección del maestro Fuentes.

Para esta semana se anuncia el estreno de *La balada de la luz*, obra esperada con mucho interés, por el nombre de sus autores, y por el éxito conseguido en Madrid y Barcelona, donde han sido objeto de grandes ovaciones, así el eminente literato D. Eugenio Sellés, que ha hecho la letra, como el famoso compositor Sr. Vives, á quien se debe la partitura. La empresa, por su parte, á más de hacer que la zarzuela se reparta como corresponde y se ensaye con esmero, ha encargado decoraciones nuevas al pintor escenógrafo Sr. Chaves.

En este teatro, no habrá *Tenorios*. Nos parece muy bien, pues nunca hemos estado conformes, con que los zarzueleros se dediquen, como obligación al verso, en las noches de Todos los Santos y Difuntos, como no lo estaríamos, por ejemplo, con que la compañía de la Cobeña, hiciera el *Certamen Nacional*. Cada uno á lo suyo, y gracias á que pasen sin funestas consecuencias.

Z. ARCO.



ENCARNACIÓN CERVANTES.

Con verdadero júbilo nos enteramos de la noticia de que iba á formar parte de la compañía que venía á nuestro principal coliseo, la hermosa artista de aquellos nombre y apellido, porque teníamos verdaderos deseos de saludar y aplaudir á la tiple del teatro Cómico en la temporada

de 1890 á 1891, que supo conquistarse en aquella escena el ascenso á primera desde el modesto puesto que ocupaba, y dejar entre los que frecuentaban el teatro en aquel entonces, una bien marcada estela de simpatías que no ha podido borrarse en el transcurso de diez años.

El anuncio salió cierto y la Srta. Encarnación Cervantes con su arrogante presencia, y con sus ya hoy extraordinarias facultades y condiciones de artista, es el ídolo de la concurrencia que favorece los espectáculos del viejo coliseo de la calle de Aranda.

Antes de darla á conocer tal como es hoy, creemos oportuno reproducir algunos datos de sus primeros pasos dados en la escena, que nosotros precisamente publicamos en los periódicos de gran circulación de esta plaza.

El mismo pueblo en que debutó, la vió nacer el 15 de Diciembre de 1872. En la parroquia de San Andrés de la córte la bautizaron con el nombre de aquella acción misteriosa del Verbo Divino, como para que bajo esa inspirada denominación se comprendiera el conjunto divino-misterioso de su voz, de su aire, de su gallardía y de sus encantos. Y Dios, que á cada uno dá lo suyo, quiso adornar con tan mágicas cualidades á este angel de la tierra, para que su buen padre desde el cielo la colmara de bendiciones á los pocos años de subir á aquellas regiones, desgracia acaecida en 1880.

Los cuidados de D.^a Francisca López, su madre, se refirieron desde aquel duro trance á la mejor educación y cultivo de las aficiones de Encarnación. En un colegio de Madrid hizo sus primeros estudios. En él permaneció tres años. Trasládáronse después á Barcelona, ingresando la futura artista como alumna del acreditado Instituto musical titulado *El Liceo*.

Cursó con notable aprovechamiento la enseñanza musical alcanzando á la del piano, auxiliar muy precioso para quien como ella había de dedicarse al difícil arte del canto.

En la misma capital del Principado recibió lecciones particulares de aquel arte.

Con tales conocimientos adquiridos y con su arrogante figura y bello rostro, cuando apenas contaba diez y seis años, debutó en el teatro de Apolo en la temporada de zarzuela de 1887-1888, formando parte del coro de la notable compañía dirigida por Rossell y Sánchez de Castilla, en la que figuraban Cecilia Delgado y la Pérez de Isaura.

Poco tiempo estuvo en el coro, pues sus méritos y atractivos fueron recomendación suficiente para que en el verano del 88 interpretara pape-

les cortos, aunque de importancia, en el teatro Felipe.

Por un incidente y por suerte de la artista, tuvo que cantar una noche «el vino de Jerez» de *Certamen Nacional*. De una ovación extraordinaria fué objeto con tal motivo. Al punto fué contratada para el Circo de Price primero y después para Martín, de segunda tiple.

Conocida ya de empresarios y de directores de compañías, fué elegida por el Sr. Cabas, el maestro que dirigía el 91 el teatro Cómico de ésta, para que alternara con las otras tiples escrituradas.

Seis meses consecutivos llevaba de trabajo en el teatro Cómico cuando las anteriores notas fueron publicadas.

El público la quería y festejaba á diario.

Su hermosa presencia, su gracia natural, su voz agradable y su talento artístico, llevaron en torno suyo nutrida falange de admiradores que constituyeron su público, cosa que á las artistas estimula y da fama.

Eran caracteres sobresalientes de sus buenas aptitudes para la escena, la naturalidad en la declamación y la gran seguridad con que aprendía sus papeles, así como el buen gusto, elegancia y propiedad en los vestidos.

Su labor del año 91 fué grande y fructífera. Casi todas las obras eran nuevas para ella, verdaderos estrenos.

En *Emigrantes á Chile*, *El Mesón del Sevillano*, *La Caza del Oso* y otras varias estrenadas, llegó á producir el delirio del público.

Su beneficio entónces fué un acontecimiento teatral, de esos que entran muy pocos en libra. Recibió innumerables regalos y ramos de flores, aquellos de valor y muy artísticos, palomas y versos.

No podemos olvidar la gracia con que cantaba con el tenor Angeles el dúo de los paraguas.

Ahora, desde su *debut* no deja Encarnación de recibir inequívocas muestras del verdadero aprecio que se le tiene en Cádiz.

No puede recitar un parlamento sin que el público la requiebre y aclame. Canta con éxito siempre, y raro es el número en que toma parte que no repite.

Los años transcurridos entre sus dos apariciones en Cádiz no se conocen en sus hermosas condiciones de mujer, antes bien, sus encantos hánse multiplicado.

Y como artista, ya lo ha dicho la prensa diaria, es la Srta. Cervantes de las poquitas que nos quedan, laboriosas e inteligentes.

P. P. RODRÍGUEZ.

MAS OPINIONES SOBRE EL LOCO DIOS.

MI IMPRESION.

La experimentada por mí, después de oír, solamente *de oír* hablar, á los personajes de *El Loco Dios*, no ha sido de asombro, como algunos aduladores del genio, dicen haberlo experimentado; sino de honda emoción, de amargura profundísima.

Lo deducido por mí, es, que en materia de abnegación, justicia y heroísmo, la sociedad humana está como estaba al pié del Calvario; roida de sabandijas; de aquellas sabandijas que rodearon la «mariposa divina» del Tabor; rotas las alas por la humana codicia. *El Loco Dios*, es decir, *Gabriel de Medina*, no es sino una encarnación teatral, si se quiere, del *sublime loco* de Nazaret. Tan exacto me resulta el parecido, que hasta en *Fuensanta* veo á *Maria de Magdala*. Esto es: el deleite hecho sacrificio.

He dicho al principio que solo *he oído* á los personajes del drama, y no he querido *verlos* para que la ficción teatral no dañara la impresión de misticismo que me ha dominado y que aun me domina.

Gabriel, él mismo lo dice; es *un problema*; el problema de la fé, de la justicia, del amor. Por eso grita á *Fuensanta*: *No me empequeñezcas. Yo soy el Dios de todos*. O en otros términos; Dios, el Supremo bien, la suprema justicia, el Amor supremo, pertenece á todos. Y cuantos pretenden apropiárselo é interpretarlo, son... la soberbia maldita, haciendo la obra repugnante de escarabajo ruin, para arrojarlo al paso de los humildes.

En cuanto á la catástrofe final de la obra, ¿por qué se ha de decir que es disparatada? Simboliza cuanto significa una purificación: la pena impuesta á una sociedad podrida.

Mas para mí es otra cosa. Es una *Anunciación* proféticamente esbozada por Echegaray, que es en este caso concreto, *El Loco Dios*, como *Gabriel de Medina*... su arcángel exterminador.

RICARDO CANO.

**

En mi sentir, *El Loco Dios*, es una obra grandiosa; de una grandiosidad artística.

No comprendo á los que buscan en ella simbolismos.

Creo que la empequeñecen.

En *Gabriel de Medina* veo un ser muy humano con un cerebro enfermo.

Se presenta con rasgos sublimes de bondad y de amor, fulminando verdades y castigos, porque en su delirio se cree Dios, como se hubiera revestido de la augusta magestad de los Césares á haberse creído monarca ó con la diabólica maldad de los espíritus infernales á haberse considerado Satanás.

Gabriel de Medina es un loco, aunque loco sublime.

En la manifestación de su tendencia, hay las fulguraciones del genio, los vuelos de una imaginación de gigante que se remonta en alas de la locura á donde la sana razón no puede llegar sin herir convencionalismos.

Hermosa es la figura de D. Lorenzo en *O Locura ó Santidad*; sus acciones son heroicas; sus heroísmos espantan; deja la duda de si la luz luchará con las tinieblas en su cerebro de loco, ó circundará su cabeza con la aureola de los santos.

Tipo más humano, por ser menos perfecto, es el de Gabriel de Medina: hay en él sublimes desvaríos, proféticas verdades y cómicos desplantes.

Y, sin embargo, en mi sentir, más grande es D. José Echegaray creando *El Loco Dios*, que el santo ó loco Avendaño.

En *O Locura ó Santidad*, tal vez haya *tésis*.

En *El Loco Dios*, hay derroches de inspiración y de arte.

Muchos locos andan en el mundo endiosados por su soberbia; pero... ¡qué pocos tan sublimes como *El Loco Dios*!

FRANCISCO ALONSO Y BAYO.

Cádiz: 1.º de Septiembre 1900.

* * *

SOBRE «EL LOCO DIOS»

Cuando ví *La Muerte en los labios*, me dije: al señor Echegaray lo anatematizan los calvinistas.

Al leer *El Milagro de Egipto*, me figuré que al mismo señor lo vituperarían los fetichistas por este drama.

Y al salir de la segunda representación en Cádiz de *El Loco Dios*, murmuré: ¡Oh, D. José, no te escapas de otra excomunión!

Tú mismo lo dices: «Las mentiras más absurdas predominan sobre las verdades más claras;» y son muy pocos los que comprenden las sencillas verdades que encierran tan grandiosos dramas.

¡Qué martirio el de la enamorada *Fuensanta* cuando anhelante de ventura se dirige á disfrutarla en unión del elegido de su corazón y se encuentra que este le exige un amor fuera de los límites de lo natural y más allá de lo que ella creía

que era la felicidad suprema sobre la tierra!

Respecto al desarrollo del drama, me pareció asistir al principio del *Nudo Gordiano* ó á *Lo sublime en lo vulgar*, no dejando de tener parecido en algunas de sus escenas á *Sullivan*.

Aunque no es eminente ni siquiera escritor, pide á los Sres. Franklin, Júnior, anticipándole las gracias, publiquen esta pobre opinión, su seguro servidor,

FLORENCIO F. ENCINILLAS.



ALBUM POÉTICO

PASADO Y PRESENTE.

Yo estaba perfectamente;
la ambición no me cegaba
y el sustento me ganaba
con el sudor de mi frente.
Cuando diez duros tenía
los gastaba en divertirme,
y nunca intenté salirme
de la esfera en que vivía.
Pero amigo del dinero,
ducho en cuestiones de amor,
no hallaba vida mejor
que la vida del soltero.
Y así transcurrieron días,
semanas, meses y años,
ya sufriendo desengaños,
ya recibiendo alegrías.
Una noche me encontré
de billetes un paquete,
y en el momento un billete
de lotería compré.
Con asombro y estupor
ví la fortuna á mi lado,
pues mi número agraciado
fué con el premio mayor.
Llenas logré ver mis cajas;
un gran palacio compré,
y más de un millón gasté
en coches, lujo y alhajas.
¡Oh, qué ruin sociedad!
Porque encumbrado me vieron
presurosos acudieron
á honrarme con su amistad.
Y di bailes y banquetes,
fuertes sumas derroché,
y á mis damas regalé

pulseras y brazaletes.
 ¡Qué vida tan licenciosa!
 Me convertí en calavera...
 en fin, que mi vida era
 una vida desastrosa.
 Y echando de modo tal
 en saco roto la harina,
 hoy me encuentro en una esquina
 de guardia municipal.
 Pero aun falta lo mejor,
 no tened piedad de mí,
 pues hace un mes cometí
 la barbaridad mayor.
 Sin un cuarto en los bolsillos,
 ¡mirad si es mi pena aguda!
 casé con una viuda
 que tiene doce chiquillos.

JUAN J. GUTIERREZ RAMOS.

Cádiz 24 Octubre 1900.

EL GRAN TEATRO

La iniciativa del *Diario de Cádiz* al abrir una sección en sus *Actualidades* para insertar en ella las opiniones, juicios y proyectos que se le remitan sobre la manera más rápida y más práctica de llegar á la terminación de las obras del Gran Teatro, ha puesto otra vez sobre el tapete la cuestión, tantas veces suscitada, de la conveniencia para Cádiz de dar digno remate á unas obras, hace tanto tiempo comenzadas.

Aplaudimos la iniciativa del *Diario* y algo práctico esperamos de los proyectos publicados y de los que se publiquen en lo sucesivo. La reacción operada en el ánimo de todos en favor de las obras del Gran Teatro debe dar lugar á la satisfacción de los deseos generales que no son otros que el dotar á Cádiz de un teatro digno de la población, aprovechando lo ya edificado.

Nadie duda de la conveniencia de que se terminen las obras, que en su día han de favorecer tan grandemente, en primer término, los intereses de los propietarios de fincas colindantes, de los industriales que tienen establecimientos próximos á aquel edificio, y en general á la cultura de la población y al ornato de aquellos lugares.

Sería una verdadera lástima que lo edificado á tanta costa fuera víctima de las inclemencias del tiempo, y que no se aprovechara el dinero gastado en las obras realizadas.

Por otra parte no hay que pensar en destinar lo construido á otra cosa que no sea teatro. Aparte de otras razones por la necesidad que

tenemos de un nuevo coliseo, digno de nuestra ciudad y en armonía con la población.

Los que aun crean que el teatro en construcción sería mucho teatro para Cádiz, no tienen más que recordar lo ocurrido en la reciente campaña artística de la compañía dramática Guerrero-Mendoza. Muchas de las 28 noches en que ha actuado en el Principal, hubo necesidad de colocar asientos supletorios, algunas noches suprimir la orquesta para dejar aquel sitio al público, y en más de tres y más de cuatro funciones quedó una gran parte del público sin poder entrar en el teatro porque se habían agotado todas las localidades y todas las entradas generales.

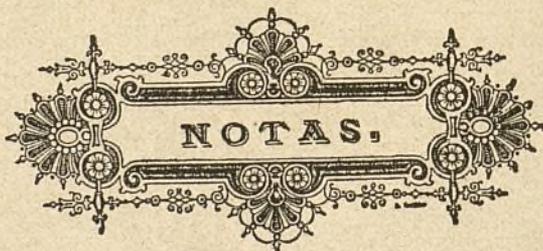
Y hay que tener en cuenta que se trata del Principal cuya capacidad es bastante considerable.

Esto demuestra que en Cádiz hay suficiente público aficionado para llenar un teatro de grandes dimensiones cuando la compañía que en él actúa merece el favor del público.

Creemos, pues, que es llegada la hora de dar fin á las obras tanto tiempo paralizadas, y creemos que es llegado el caso de que todos contribuyamos á su realización, cada cual desde su esfera de acción, y sacrificándose quien deba sacrificarse por ver terminada una obra tan benéfica para Cádiz.

En cuanto á los medios de llevarlo á cabo, ya se han indicado muchos y ya se indicarán otros en la sección abierta en el *Diario*. Acudan á ella los que deban y puedan y acepten el pensamiento más realizable los llamados en primer término á facilitar la terminación del Gran Teatro, seguros de que merecerán bien de sus conciudadanos.

(De *La Defeusa*.)



El día 27 del corriente ha dejado de existir el joven D. Francisco Ruiz Carballo, dependiente muy apreciado por la casa de los Sres. Federico Segundo Herederos, la que como débil testimonio de estimación le dedicó una hermosa corona.

Damos el pésame más sentido á su apreciable familia.

Tipo-Litografía J. Benitez, Marqués del Real Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

- Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:
- Una expedición mensual á Centro América.
- Una expedición mensual al Rio de la Plata.
- Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.
- Trece expediciones anuales á Filipinas.
- Una expedición mensual á Canarias.
- Seis expediciones anuales á Fernando Poo.
- Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 36 —

atenderán también á las cortas necesidades de su sencillísima vida.

Profunda y duradera impresión hubieron de causar en mi ánimo, estas para mí interesantes noticias.

Hay, pues, mujeres, que en vez de disfrutar de los goces de la familia y del hogar doméstico, de los que ofrece la sociedad y el mundo, se consagran al servicio de Dios y del prójimo, convirtiendo el raudal de afectos que otras derraman, en objetos frívolos, cuando no indignos, en fuente purísima de dulzura y amor, por medio de la cual rescatan para la sociedad, seres, que sin ellas hubieran ido á llenar los lupanares, los presidios y los hospitales.

Fué esto una especie de revelación para mí, porque jamás se me había ocurrido pensar tales cosas.

Si al terminar la vida de la Condesa y de las dos mujeres que acababan de pasar por delante de mí, se les pidiera cuenta de sus acciones, aunque fuera sólo desde el punto exclusivo de su misión social, habríamos de convenir, que mientras las unas presentaban como testimonio irrevocable de sus merecimientos, un número de mujeres instruidas y virtuosas, madres felices y esposas queridas, cuya virtud irradiará en las generaciones futuras, deudas á ellas de tan raros beneficios, la otra no podría presentar cosa alguna, como no fuese unos po-

— 33 —

La condesa de Monteblanco, una de las personas más conocidas é ilustradas de la alta sociedad de la corte, emparentada con lo más azul y encoquetado de nuestra antigua nobleza, poseedora de una gran fortuna, relacionada con aristocráticas familias de las cortes extranjeras, donde su marido desempeñó con acierto y general estimación, altos cargos de la carrera diplomática, y dama que reúne todas las dotes y condiciones bastantes á hacerla el ídolo de los hombres y la envidia, pero no la malquerencia, de las mujeres.

—Ha llegado á los treinta y seis años, y como acaba Vd. de ver, conserva todos los atractivos de la más lozana juventud, pues apenas representa veinte y seis. Posee toda la experiencia que han llegado á adquirir en aquella edad las mujeres que saben, que en el mundo social la falta de discreción ó *la sencillez de la paloma* se castigan con estrañamiento y á veces con pena capital.

¿Y cómo pasa su tiempo esa señora? ¿Qué empleo le dá á esa exuberancia de riqueza, de hermosura, de discreción y de relaciones sociales?

—Me hace Vd. una pregunta que no esperaba—pues... no sé. Pasea á pié y en carruaje, recibe á un círculo de amigos más ó menos distinguidos, tiene diariamente á su mesa cuatro ó seis de los más íntimos y dignos, que la acompañan en su carruaje, y se sientan en su



Pedid en todas partes
COGNAC DOMECCQ,
 Que es el mejor que se elabora en España.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del **FIVE O'CLOCK TEA**. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: **DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**

DIRECTOR, **JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 34 —

palco; y en fin, se ocupa de sus *toilettes* y de sus visitas, y pasa el tiempo y los años en lo que tantas otras, á quienes nadie tiene que criticar.

Terminó este diálogo; y quedé un tanto impresionado del cuadro ó boceto moral y social, que acababan de hacer de aquella mujer, por tantos conceptos notable: comencé á pensar si aquella suma de fuerzas y condiciones, no podría recibir una dirección más elevada, un empleo más provechoso para el ser que las reunía, y para la sociedad que lo contaba en su seno; pero muy luego la conversación de los que me rodeaban, cortó el hilo de este pujo de reflexiones filosófico-sociales, dejándome sin embargo en ese estado de letargo intelectual en que apenas puede la pasividad de ánimo, ser perturbada por las impresiones del mundo exterior.

Pero á poco, me sacaron de él dos mujeres y una niña que pasaron por la acera, que conservaba todavía el perfume delicado de nuestra linda Condesa.

Iba la niña pobre, pero aseadamente vestida; y las mujeres cubiertas con un manto negro, el rostro ceñido por limpiísima toca blanca, y una túnica de color oscuro por vestido, de cuya cintura pendía el signo de nuestra redención, remate y adorno de un rosario de gruesas cuentas negras.

Llamáronme la atención esas mujeres por su ropaje, por la pobreza del vestido de la niña

— 35 —

que las acompañaba, y por el contraste que ese conjunto de accidentes, ofrecía con la figura de la Condesa, que aún me parecía tener delante de los ojos.

Pregunté qué mujeres eran aquellas del manto y de la toca, y satisfizo mi curiosidad un socio diciéndome:

—Esas son hermanas de una congregación de santas mujeres, sujetas á la regla de un orden religioso, creo, y que sin otros recursos que los obtenidos de la caridad cristiana, sostienen una casa donde alimentan, educan é instruyen á cierto número de pobrecitas, proporcionado á los medios de que disponen; cuidan de colocarlas cuando llegan á edad de poderse sostener á sí mismas, y en fin, desempeñan con ellas el papel de madres prudentes y cariñosas.

—Pues hombre, me parece excelente institución, y lo que es menester es que prospere y disponga de recursos para derramar sus beneficios á tantas niñas infelices, que de la ignorancia y el abandono pasan al vicio y á la corrupción, cuando llegan á los albores de la juventud, y antes de los veinte años van al hospital ó al cementerio.

—Y recibirán por eso una buena retribución, —supongo.

—No, señor; lo hacen por amor á Dios; pues que ellas nada poseen ni nada personal obtienen, aunque es de creer que con esas limosnas